

Coeducación: dos sexos en un solo mundo



Bloque 1. Retos actuales de coeducación

Autores

Servicio de Formación en Red. INTEF

Índice

| | |
|--|----|
| Coeducación: dos sexos en un sólo mundo | 2 |
| Introducción | 2 |
| Reflexión | 2 |
| La coeducación..... | 2 |
| Dos sexos en un solo mundo..... | 3 |
| La liberación y la libertad | 4 |
| Androcentrismo digital | 6 |
| Para saber más | 8 |
| ¿Qué igualdad queremos? | 8 |
| Reflexión | 8 |
| Infinitas formas de ser..... | 10 |
| Niñas y niños en relación..... | 12 |
| Reflexión | 14 |
| Marco Legislativo..... | 15 |
| Para saber más | 16 |
| Coeducar en el presente..... | 16 |
| Reflexión | 16 |
| La realidad cambia | 17 |
| Reflexión | 17 |
| Observación | 17 |
| Observación | 18 |
| Niñas y niños de hoy..... | 19 |
| Las TIC en la vida cotidiana de niñas y niños | 20 |
| Para saber más | 21 |
| Las TIC en el aula: profesoras y profesores..... | 24 |
| La experiencia de las autoras | 26 |
| Para saber más | 27 |
| Ser referente de singularidad..... | 27 |
| Algunos datos..... | 28 |
| Repaso del módulo..... | 28 |
| Bibliografía..... | 29 |

Coeducación: dos sexos en un sólo mundo

Introducción

Si observas cualquier escuela, te será fácil observar la presencia de mujeres y hombres, chicas y chicos, niñas y niños que se mueven, se expresan, desean, aprenden, dudan y sienten a través de sus cuerpos. Aunque pueda parecer una perogrullada, a menudo pasa desapercibido el hecho de que en nuestras escuelas conviven personas de ambos sexos. Prestar atención a ello es tomar en consideración una cuestión que afecta de un modo muy significativo a lo que pasa y a lo que deja de pasar en la dinámica escolar.

Coeducar implica, por tanto, mimar el arte de la relación en un contexto que es diverso, complejo y cambiante. Asimismo, supone tratar a las alumnas y a los alumnos como personas singulares y diferentes entre sí que, además de estar condicionadas por su entorno y por el momento que les ha tocado vivir, son capaces de incidir en él con creatividad, con libertad y sin violencia.

Las TIC se han instalado con tal fuerza en nuestra cotidianeidad, que ya no resulta fácil pensar en la propia vida sin su presencia, veremos algunas diferencias entre hombres y mujeres al respecto. Antes de continuar, te proponemos que reflexiones sobre tu experiencia con las TIC: cómo aprendiste lo que sabes, si realmente es algo que despierta tu interés, qué te gustaría saber, en qué medida te resulta útil para tu trabajo, etc.

Reflexión

Observa a las alumnas y a los alumnos de tu escuela: ¿Te parece que ellas tienen actitudes o hacen determinadas cosas que eran impensables o mal vistas en otros tiempos? ¿Y ellos? ¿Crees que estos cambios significan retrocesos o avances? ¿Por qué?

Retroalimentación

Para esta reflexión es interesante que te fijes en la libertad (o en la falta de ella) con la que se expresan unos y otras. Y también en la calidad de las relaciones que establecen entre sí.

La coeducación

En 1987, el Colectivo Feminario de Alicante definió la **coeducación** como “un proceso intencionado de intervención, a través del cual se potencia el desarrollo de niñas y niños, partiendo de la realidad de dos sexos diferentes, hacia un desarrollo personal y una construcción social comunes y no enfrentados.”

Con estas palabras se recogió el sentir de una parte significativa del profesorado de entonces. Ello se tradujo en diferentes prácticas destinadas a facilitar que la existencia de dos sexos en una misma aula no significara desigualdad, violencia o discriminación, sino una oportunidad para el enriquecimiento mutuo y para que unas y otros pudieran desarrollar al máximo todas sus potencialidades.

A medida que estas prácticas, reflexiones y demandas fueron calando y extendiéndose, diversos países recogieron la coeducación dentro de sus leyes educativas. Aunque, en la mayoría de los casos, se puso el acento en sólo uno de sus objetivos, la **igualdad**, obviando los demás. De hecho, desde finales de los años 90 es más habitual oír hablar de ‘educación para la igualdad’ que de ‘coeducación’.

Con todo, como has podido observar en tu trayectoria laboral, hay maestras y maestros que no sólo apuestan por la igualdad de reconocimiento, derechos y oportunidades entre ambos sexos, sino también por facilitar la libertad de unas y otros.



Niñas y niños en relación.

Para nosotras, las autoras, **la coeducación es un conjunto de prácticas que pretende, no sólo superar los residuos que el patriarcado ha dejado en nuestras vidas y de forma particular en la escuela, sino también facilitar que ambos sexos aprendan a relacionarse desde el reconocimiento mutuo y que unos y otras puedan expresar formas singulares, originales, diversas, pacíficas y libres de ser hombre y de ser mujer.**

Dos sexos en un solo mundo

Cuando somos capaces de llevar al aula las aportaciones y experiencias de ambos sexos, con toda su riqueza y matices, la forma de ver el mundo cambia de forma sustancial. Quizás se entienda mejor esto con un ejemplo:

Imagina que una maestra pregunta a niñas y niños de 6 años en qué trabajan su padre y su madre. Son muchas las respuestas posibles; estas dos han sido recogidas en situaciones reales:

- Una niña dice que su padre es mecánico y que su madre no trabaja. Con esta afirmación ella da a entender que no considera que lo que su madre hace (limpiar la casa, comprar comida, gestionar el dinero, planchar, ayudarla en los deberes, etc.) sea trabajo. De algún modo, esta niña ha incorporado que trabajo es aquello que se hace a cambio de dinero, dejando sin reconocimiento el esfuerzo realizado por su madre y por tantas mujeres y algunos hombres día a día.
- Un niño dice que su padre es médico y que su madre es su madre, cuando en realidad ella es profesora. De esta manera, este niño manifiesta una desigual implicación de su padre y de su madre en su cuidado y educación, expresando, a su manera, que es tan importante la presencia de su madre en su vida que, lo que hace fuera de casa, tiene una menor significación para él. Mientras que a su padre lo reconoce fundamentalmente por lo que hace fuera de casa.

Desde una concepción patriarcal tradicional, el trabajo por excelencia es el realizado por estos dos padres, o sea, trabajos remunerados y realizados fuera del ámbito doméstico, mientras que los otros trabajos, realizados fundamentalmente por mujeres, se consideran como secundarios y de menor valor.

Sin embargo, si niñas y niños aprenden a ver el mundo entero y la presencia de ambos sexos en él, podrán descubrir que, sin la gestión y el cuidado de la vida, no es posible la presencia de hombres y mujeres en el mercado laboral. De ese modo, tendrán la oportunidad de descubrir una concepción del trabajo más amplia y rica en la que la vida, y no sólo el dinero, forman parte de ella.

Se trata, por tanto, de mirar el mundo entero para descubrir una diversidad inmensa de claves o de elementos que estimulan y enriquecen la propia experiencia. Ello conlleva salirse de la lógica patriarcal para, desde ahí, aprender, entre otras cosas, a no reducir el cuidado de la vida a un mero estereotipo, a cuidar sin descuidarnos o a llevar el cuidado al mercado laboral.

La liberación y la libertad

Es probable que hayas oído a alguien decir “no somos hombres ni mujeres, sino personas”. Con este tipo de frases muchas y muchos intentan liberarse de la imposición social de lo establecido como género masculino y femenino. Es decir, intentan expresar que por ser hombre o por ser mujer no tenemos que reproducir unos roles o estereotipos preestablecidos.

Ahora bien, erradicar los estereotipos de nuestras vidas no significa, tal como sugiere la frase anterior, que tengamos que prescindir de nuestro sexo, o lo que es lo mismo, de nuestro cuerpo sexuado en masculino o en femenino. Es cierto que unos y otras podemos hacer prácticamente las mismas cosas, pero la evidencia de los sentidos nos dice también que somos hombres o mujeres y que no somos seres idénticos y sin sexo.

Tal vez se entienda mejor esto que queremos decir, si pensamos en niñas y niños que se preguntan qué les hace ser diferentes entre sí. Si le explicas a una niña que es niña por cómo es su cuerpo, ella entenderá que puede jugar con cochecitos o cortarse el pelo sin dejar por eso de ser niña. Del mismo modo, si le explicas a un niño que es niño por cómo es su cuerpo, entenderá que puede vestirse de colores o jugar con muñecas sin dejar de ser niño. Unos y otras entenderán que hay infinitas formas de ser hombre y de ser mujer. De este modo, podrán liberarse del género, sin renunciar a su propio sexo. Es más, dando un sentido libre al sexo que tienen.

Es importante entender que la diferencia sexual (la existencia de dos sexos en un mismo mundo) no es lo mismo que la desigualdad entre los sexos. La diferencia sexual es una riqueza de la condición humana, mientras que la desigualdad significa injusticia y dominación de un sexo sobre otro.

Tampoco es lo mismo la diferencia sexual que el género. La primera se refiere a la existencia de dos sexos que se pueden interpretar libremente. Lo segundo, como ya sabes, son los estereotipos con los que las sociedades patriarcales han caracterizado de forma jerarquizada lo masculino y lo femenino.

Fíjate en esta foto...



Bailando con libertad.

Esta imagen transmite placer, concentración, belleza... Esta niña, mientras baila, se muestra dueña y señora de su propio cuerpo. Esta es una de las maneras en la que ella expresa su diferencia sexual. Aunque el baile se ha asociado tradicionalmente al estereotipo femenino, lo que ella hace no es reproducir este estereotipo, sino poner en juego su libertad.

¿Ves la diferencia entre reproducir el estereotipo de género y dar un sentido libre a la diferencia sexual?

Para entender esta diferencia es importante no olvidarse de que la libertad no viene dada por hacer o dejar de hacer determinadas cosas, sino por el lugar desde donde las hacemos. O sea, no es lo mismo bailar por imposición que por elección; no es lo mismo hacerlo desde la imitación que desde la creatividad, etc.

Para expresarse con libertad, niños y niñas necesitan tener referentes de mujeres y hombres que se mueven fuera de la lógica de los estereotipos. Basta que recuerdes el ejemplo de la niña que baila para entender que, en ocasiones, si permanecemos en contra de los estereotipos en vez de salirnos de su lógica, podemos dejar de ver toda la libertad y sabiduría que hay en ese baile.

Liberarse significa quitarse de encima lo que nos estorba. La libertad, en cambio, nos viene dada por el deseo, por preguntas como ¿qué mundo queremos y qué papel nos gustaría jugar en él? Y ello sólo es posible saliéndonos de la lógica patriarcal porque, como dijo Audre Lorde, 'las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo'.

Androcentrismo digital

Como ya sabes, hombres y mujeres se enfrentan desde un lugar y de una forma diferente a las tecnologías. Esta diferencia puede ser vivida como una gran riqueza, aunque también puede ser tratada de tal modo que conlleve desigualdad en cuanto al acceso y oportunidades de uno y otro sexo.

Los estudios sobre la utilización de las nuevas tecnologías que se realizaron en los años ochenta del siglo pasado, revelaron un uso más elevado de éstas por parte de los hombres (aunque sólo fuera para jugar). Sin embargo, hoy día, esto ha cambiado, ya que las chicas y los chicos de las nuevas generaciones pasan el mismo tiempo frente al ordenador. Por ello, los estudios actuales se centran no tanto en la cantidad, sino en el modo en que mujeres y hombres integran la tecnología en su vida cotidiana.

El tipo de contenidos a los que acceden chicas y chicos a través de Internet, siguen un patrón similar a los intereses que muestran en la elección de sus estudios o simplemente de sus conversaciones: las chicas suelen consultar páginas relacionadas con la salud, la educación, la sexualidad, las relaciones, la belleza; los chicos, en cambio, suelen consultar aquellas páginas que tienen relación con motores, deportes y software.

De igual manera, con respecto a los usos que realizan, la mayoría de chicos prefieren jugar o ver televisión a través de Internet, mientras que ellas suelen preferir relacionarse a través de las redes sociales, hacer cursos o buscar información.

Las chicas diseñan más páginas web o blogs y también parecen tener más autonomía a la hora de aprender este tipo de creaciones. Sin embargo, a la hora de elegir asignaturas optativas, ellas eligen asignaturas como idiomas, música o matemáticas, siendo minoría las que optan por la informática o tecnología. Asimismo, aunque son más las chicas que siguen estudiando tras la educación obligatoria, sólo un pequeño porcentaje se inclina hacia estudios de tipo tecnológico.

Puedes ver todos estos datos de manera más pormenorizada en el estudio sobre los usos de Internet de la juventud española que tienes un poco más abajo (en el apartado *Para saber más*). A través de él, podemos concluir que tanto las jóvenes como los jóvenes de hoy usan las TIC de forma generalizada. Del mismo modo, tanto unos como otras han ido adaptando los ordenadores y otros dispositivos a sus necesidades.

Parece que la brecha más importante en el uso de las TICs se sitúa en la edad; es decir, hay una enorme diferencia en el uso que hacen las personas mayores con respecto al uso que hace la gente joven. Sin embargo es importante destacar, aunque no sea estadísticamente significativo, el trabajo que hacen muchas mujeres mayores, que no dudan en aprender a comunicarse a través del ordenador cuando sus familiares más queridos están lejos o si de esa manera intuyen una nueva forma de relación con las y los pequeños de la familia.



*Título de la foto: **Aprendiendo y enseñando** "... Enseñando y aprendiendo con las nuevas tecnologías, impensables en sus tiempos de colegio...". Fuente: [Fotoconcurso Instituto de la Mujer](#)*

Nos parece importante que **chicas y chicos aprendan a ver la tecnología como una actividad donde ambos sexos tienen mucho que aportar**. Apenas se conocen las contribuciones de las mujeres en este campo y, sin embargo existen. Ahora comprobamos que, además, ellas son grandes usuarias de la tecnología. Para superar el androcentrismo digital, es necesario buscar y mostrar al alumnado la gran cantidad de ideas originales que las mujeres plasman, diseñan y gestionan en la red, así como el trabajo de muchos grupos que pretenden movilizar a las mujeres hacia el campo de las nuevas tecnologías y de las ingenierías asociadas. Desde el "ciberfeminismo", que es un movimiento de mujeres que usan la tecnología como medio de liberación de los valores patriarcales hasta las mujeres que, a través de sus blogs, muestran su punto de vista sobre diferentes aspectos de la realidad. Se trata de animar a las chicas a superar esa supuesta tecnofobia que, sin embargo, muchas veces ejerce una gran presión sobre ellas, y a ver la realidad de otra manera, partiendo de lo que otras mujeres están haciendo desde las tripas de las nuevas tecnologías.



Mostrar la actividad de las mujeres que hacen uso de las tecnologías en su trabajo cotidiano, puede ser una referencia para muchas chicas. Fuente: [Instituto de la Mujer. Las oportunidades de la edad](#).

Algunas **claves que desde la escuela se pueden utilizar** podrían ser las siguientes:

- utiliza un lenguaje no sexista, inclusivo, que tenga en cuenta a mujeres y hombres. Busca páginas que utilicen este tipo de lenguaje para trabajar con tu alumnado y procura que en sus trabajos y exposiciones en la página del centro, utilicen lenguaje, contenidos e imágenes que tengan en cuenta a ambos sexos.
- facilita, en la medida de lo posible, el autoaprendizaje y ayuda a tu alumnado a exponer sus trabajos y sus conclusiones teniendo en cuenta sus propios puntos de vista como hombres o como mujeres.
- da valor a los usos que las chicas hacen de Internet.
- facilita que ellas aprovechen sus habilidades sociales en el uso de la red (comunicación, aprendizaje colaborativo, etc.).
- cuida que las chicas participen en las instalaciones de software, en la elaboración de programas, en la instalación física de redes, etc.
- favorece que tu alumnado busque información realizada por mujeres, realizada por hombres y también que busque contenidos a través de los que pueda obtener conocimiento de lo que aporta cada uno de los sexos al mundo y a la vida.

Para saber más

Echa un vistazo a la información TIC de la página [singenerodedudas](#)

Y el estudio de la UCM al que nos hemos referido anteriormente: [La brecha digital de género en la juventud española](#). Observatorio e-Igualdad UCM, 2010.

¿Qué igualdad queremos?

Reflexión

¿Qué te sugiere la palabra **igualdad**?

Retroalimentación

Como ya has visto, la desigualdad y la diferencia son dos cosas distintas. Y lo opuesto a igualdad no es la diferencia, sino la desigualdad.

La diferencia sexual, como ya has visto, es diversidad y riqueza, mientras que la desigualdad entre los sexos es injusticia y violencia. Lo opuesto a igualdad, por tanto, es la desigualdad, no la diferencia.

Sin embargo, a veces, se habla de igualdad como si el hecho de que “niños y niñas estén capacitados para realizar las mismas actividades” significara en realidad que “niños y niñas deben realizar las mismas actividades”, lo que nos lleva a una especie de obsesión contable que, en vez de promover la justicia o la igualdad, nos lleva a sustituir las prescripciones impuestas por el género por otras prescripciones que también son restrictivas.

Imagina una escuela en la que el 90% de los niños juegan al fútbol y el 80% de las niñas juegan a la comba. La igualdad no nos vendrá dada cuando logremos que en una o en otra

actividad jueguen el 50% de niñas y el 50% de niños, sino cuando se den las condiciones para que unas y otros tengan las mismas posibilidades de experimentar ambos juegos y elegir, sin condicionamientos de género, a qué juego quieren o no quieren jugar. Desde su libertad, puede ocurrir que la gran mayoría de las chicas no sientan interés por el fútbol y que muchos chicos tampoco, o tal vez todo lo contrario. Lo mismo podríamos decir de la comba. No lo sabemos, ya que la libertad tiene como característica principal su imprevisibilidad. El objetivo, por tanto, no ha de ser que hagan siempre lo mismo, sino que niñas y niños no se vean con restricciones por el simple hecho de pertenecer a uno u otro sexo.

En esta misma línea, a veces se considera que igualdad es sinónimo de que ambos sexos estén siempre juntos. Pero estar juntos no implica reconocimiento mutuo ni libertad.

Asimismo, la igualdad entre los sexos no implica homologación ("ser igual a"), sino garantizar las mismas oportunidades y los mismos derechos. Generalmente, la confusión entre igualdad y homologación conlleva la idea de que las niñas o las mujeres han de ser iguales a lo que son y hacen los niños o los hombres. Lo que las lleva a medirse constantemente con los chicos, como si sólo pudieran ser más, menos o igual que ellos y no simplemente diferentes.

Cuando esto pasa, ocurren situaciones como la que se dio en una clase de 6º de Primaria en la que la maestra les propuso hablar sobre sexualidad. Ante esta propuesta, algunos niños empezaron a decir el nombre de diversas técnicas sexuales que habían leído en anuncios de contactos, nombrando el cuerpo femenino como si fuera un objeto a invadir. La mayoría de las niñas pusieron cara de fastidio, pero ninguna dijo nada en voz alta. La profesora interpretó el silencio de las niñas como sumisión ante la violencia de los niños y, por lo mismo, les animó a responderles, pero ellas siguieron calladas. Un poco molesta, la maestra les preguntó por qué seguían en silencio y algunas dijeron que estaban cansadas de las bobadas que decían algunos niños y que ya no querían perder el tiempo contestándoles. Querían resolver sus propias dudas y curiosidades relacionadas con la sexualidad. Estaban hartas de lo que los niños decían sobre sus cuerpos, pero también de medirse con ellos. Ellas no querían verse atrapadas en el juego que ellos proponían ni ser igual a ellos; querían, simplemente, poner en circulación sus propias palabras desde sí mismas, con libertad.

Hablar de desigualdad, por tanto, es hablar de que el acceso a los derechos, recursos y oportunidades no es igual para todas las personas. Asimismo, decimos que existe discriminación cuando la desigualdad llega al extremo de excluir a algunas personas de este acceso.

Hay desigualdad, por ejemplo, cuando a las niñas se les exige más que a los niños en lo relativo al orden y a la limpieza de la clase, o cuando la maestra o el maestro son más permisivos con el ruido de los niños que con el de las niñas. Del mismo modo, hay discriminación cuando no se le permite a un niño jugar con una muñeca sólo porque es niño, mientras que sí se lo permiten a las niñas, o cuando las niñas no pueden jugar en la parte central del patio del recreo, porque está ocupada de forma habitual por los niños.

Para comprender mejor qué significa la igualdad y hasta dónde tiende sentido insistir en ella, escucha la reflexión de esta madre.

[Juguetes y sexismo](#). DVD "Mujeres de hoy". Instituto de la Mujer y RTVE. 2006.

Infinitas formas de ser

La igualdad, aunque necesaria, no es suficiente. Tener el mismo poder (los mismos derechos y las mismas oportunidades) facilita el camino para liberarnos de la discriminación y las jerarquías entre los sexos, pero no nos da, por sí mismo, la libertad, ni garantiza relaciones de intercambio basadas en el interés por las personas del otro sexo o que una niña o un niño se sientan totalmente libres para hacer aquello que quieran hacer. Hace falta ir más allá.

Observa en este video cómo esta mujer ejerce su profesión:

DVD '[Mujeres de Hoy](#)', Instituto de la Mujer y RTVE, 2004

Como habrás podido ver, la directora de orquesta Inma Shara da un sentido libre y singular a su profesión. Ella no siente la necesidad de imitar la forma en la que tradicionalmente los hombres han realizado este trabajo, ni tampoco de obviar todo lo que ha aprendido por pertenecer al sexo femenino. Para crear y expresarse con libertad, ella usa lo que tiene a su alcance, también su propio cuerpo de mujer.

Hay infinitas formas de ser mujer y de ser hombre. Es parte de tu tarea, como educador o educadora, facilitar que niñas y niños encuentren el modo de expresarse con libertad, sin sentir la necesidad de reproducir algún estereotipo, para sentirse aceptado, ni de hacer como si no perteneciera al sexo al que pertenece. Esto significa, entre otras cosas, ayudar a que niñas y niños:

- Conozcan su cuerpo y las posibilidades infinitas que éste les da...

Hay una técnica que da mucho juego para este fin y que consiste en lo siguiente:

- *Cortas dos trozos grandes de papel y los extiendes por el suelo (si el número de niños o niñas con las que vas a hacer esta técnica es muy grande, puedes cortar más trozos de papel).*
- *Invitas a que una niña se acueste sobre uno de estos trozos y que un niño se acueste sobre el otro trozo.*
- *Con rotuladores, la mitad de la clase se encargará de dibujar la silueta de la niña y la otra mitad la silueta del niño.*
- *Después de dibujar la silueta, el niño y la niña se levantan y cada uno de los grupos escriben sobre la figura que han dibujado todo aquello que ese cuerpo puede hacer con cada una de las partes del mismo.*

Con este ejercicio, niños y niñas pueden tomar conciencia de que unos y otras pueden hacer prácticamente lo mismo y de que las posibilidades que da cada cuerpo son infinitas.

- Conozcan referentes diversos y no estereotipados de hombres y mujeres. Esto significa conocer experiencias singulares de hombres y de mujeres de diferentes momentos históricos y las aportaciones de unas y de otros a las distintas ramas del saber...

Una forma de trabajar este objetivo es llevar al aula a hombres y mujeres de la localidad en la que está ubicada la escuela como, por ejemplo:

- *Alguna taxista o conductora de autobús.*
- *Algún padre que se dedica las tardes a cuidar a su bebé.*
- *Una mujer a la que le han dado algún premio por alguna investigación.*
- *Un hombre que se ha dedicado al ballet o a escribir poesía.*
- *Una mujer que cuida a su hija de un modo original y libre.*

Se pueden llevar también películas o el relato de experiencias de mujeres y hombres de otros países.

- Tengan a su disposición todo tipo de juegos, materiales, vestimentas o espacios que no impliquen violencia...

Es interesante hacer grupos de trabajo con tu alumnado y dar, durante un tiempo determinados, unos juegos, materiales, espacios o vestimentas diferentes a cada uno de ellos. Se trata de que, pasado ese tiempo, cada grupo rote y use los juegos, materiales, espacios o vestimentas usadas por otro.

Y así, rotando, todos los grupos y todos los integrantes de cada grupo pueden tener la oportunidad de probar qué sienten y qué posibilidades les da cada instrumento o lugar.

- Den rienda suelta a su imaginación y creatividad con todo tipo de preguntas, propuestas, reflexiones, historias, etc.

Para favorecer este objetivo, puedes hacer a tu alumnado las siguientes propuestas:

- *Diles que piensen en algo que le encantaría a cada uno y a cada una hacer cuando sean un poco más mayores. Pregúntales por qué lo quieren hacer, cómo se imaginan esa experiencia, si creen que alguien del otro sexo podría vivirla del mismo modo...*
- *Invítalas a que dibujen un recorrido en el que se represente la historia de sus vidas hasta el momento presente y también cómo se imaginan su futuro. En la puesta en común, puedes rescatar las diferencias entre lo que dicen y viven las niñas y los niños como una riqueza.*

Para que todo esto cobre sentido y eficacia, es fundamental que la actitud del profesorado acompañe este proceso:

- Es importante mostrar a los niños y las niñas que tus expectativas son que desarrollen al máximo todas sus posibilidades y deseos. Para ello, es necesario que revises hasta qué punto los estereotipos sexistas afectan a tus expectativas hacia tus alumnas y hacia tus alumnos. Por ejemplo, quizás te resulte más fácil acoger el llanto de una niña que el de un niño o tal vez te sorprendas siendo más tolerante con un niño que se ensucia y se despeina, mientras juega, que con una niña a la que le ocurre lo mismo.
- Expresar a tu alumnado lo que sientes, vives, imaginas o deseas es ser un referente de hombre o de mujer singular, original, con disposición a la relación.
- No se trata sólo de darles la palabra, sino también de mostrar el máximo interés por conocer qué lleva dentro cada niña o niño, o sea, de escuchar. Escuchar es estar en disposición de entender qué nos quiere decir realmente cada alumno o alumna, sin dar nada por sentado, sin juzgar y sin anticiparnos. La tarea de escuchar significa, por tanto, acompañar a cada criatura en el proceso de entender qué le pasa y de dar nombre a sus deseos, necesidades, sentimientos o pensamientos.

Para profundizar y poner carne a esta reflexión, traemos aquí una situación que se ha dado en la realidad:

Un niño de cinco años prefiere jugar con las niñas que con los niños porque con ellas se siente más tranquilo, y suele jugar a juegos que le gustan mucho como el baile, las casitas, el

peinarse, etc. Sin embargo, ha decidido separarse de ellas cuando aparecen otros niños, porque no quiere que ellos se rían de él.

Este niño ha tenido la posibilidad de jugar con las niñas y descubrir el gusto de hacerlo, porque ha tenido una madre, un padre y una maestra que, no sólo se lo han permitido, sino que han mostrado simpatía por lo que él hacía. Pero, a pesar de esto, él siente la presión de los otros niños.

En este caso, escuchar a este niño es una herramienta muy eficaz. Puede ayudarle a entender su propio dolor, a poner palabras al hecho de vivir dos deseos encontrados (el de ser aceptado por los demás niños y el de jugar con las niñas) y a buscar el modo de, partiendo de lo que hay y de lo que siente, expresar su propia singularidad sin violentar ni violentarse.

¡Mostrar la propia diferencia y singularidad no siempre es fácil, pero a la larga da más felicidad que dejarse coartar por estereotipos caducos!

Niñas y niños en relación

Coeducar significa prestar atención a la relación que niños y niñas establecen entre sí, pero también a las relaciones que se dan entre las niñas y las que se dan entre los niños. El androcentrismo y los estereotipos de género no actúan sólo en las relaciones entre los sexos, sino también en la relación entre las personas de un mismo sexo. Del mismo modo, la libertad de las mujeres y de los hombres está en juego, no sólo en las relaciones con el otro sexo, sino también en las relaciones con quienes son de su propio sexo.

¿Qué te sugiere esta situación que ocurrió en la realidad?

Una profesora, con el apoyo de un profesor, llevó a un grupo de niñas y niños de 7 años a participar en una fiesta popular de su pueblo, que consistía en recoger castañas. Sin que la profesora ni el profesor les dieran ningún tipo de instrucción, las niñas fueron por un lado, siguiendo a la profesora, y los niños por otro, siguiendo al profesor. Cuando regresaron al aula, ellos habían recogido una cantidad enorme de castañas y se burlaron de ellas porque habían recogido menos.

Es evidente que esta situación nos habla de la necesidad de que niñas y niños se relacionen de otro modo entre sí, pero nos habla también de cómo lo que ahí pasa afecta a las relaciones entre niñas y a las relaciones entre niños.

Es posible que las niñas recogieran menos castañas por haberse entretenido mirando las flores, hablando con las otras, seleccionando las castañas más maduras, etc. Reconocerlo explícitamente permite que las niñas se sientan valiosas por lo que son y lo que hacen, sin sentir la necesidad de medirse con los niños. Les permite saber también que los espacios que ellas crean entre sí son importantes y que no necesitan de la presencia de chicos para que éstos cobren valor. Y les permite también sentir una mayor confianza en sí mismas que les permitirá correr, saltar e ir más rápido si ese es su deseo.



Niñas en relación.

Del mismo modo, ese reconocimiento abre las puertas para que algunos niños sientan interés por estar con ellas, sin sentir que con ese paso pierden algo, sino todo lo contrario. Y también a que ellos, entre sí, se atrevan a establecer otro tipo de relaciones en las que la palabra, la expresión de los sentimientos y el gusto por la belleza no resulten ridículos, sino algo que les puede enriquecer.

Para que la relación entre niñas sea gratificante y les sirva para ser más libres, es necesario que:

- Aprendan que las mujeres no son una 'minoría' ni un colectivo, sino la mitad de la humanidad y, por tanto, seres humanos que pertenecen al mismo sexo y que tienen formas diversas de ser, sentir o hacer.
- Descubran el modo de sacar el mayor jugo posible a su propia diversidad como mujeres, en vez de juzgar o discriminar a las que no siguen determinados roles o estereotipos.
- Encuentren el modo de expresar afecto entre sí, sin sentir la necesidad de entablar relaciones excluyentes, sino abiertas a la riqueza que les pueden aportar las demás niñas.
- No sientan la presión de tener que medirse con los niños (ser más, menos o igual que ellos) para saber que lo que hacen o dejan de hacer es importante, disfrutando la experiencia de ser libres juntas, desde sus propios deseos o necesidades.
- Sepan dar un valor especial a las relaciones con las otras niñas y no las vivan como subsidiarias a las que puedan entablar con futuros ligues o novios.



Niños en relación. Fuente: Banco de imágenes ITE.

En el caso de los niños, para que la relación entre ellos propicie más libertad, es fundamental que:

- Perciban la expresión de los afectos y de los sentimientos como algo que les enriquece y no como algo que 'les hace ser menos hombres'.
- Se atrevan a mostrarse vulnerables para poder decir la verdad sobre lo que sienten (por ejemplo, cuando se enamoran de alguien o se emocionan viendo una película), en vez de sentirse obligados a mostrar un papel que no se corresponde con lo que realmente viven.
- Aprendan a dejar fuera de sus juegos y de sus relaciones las expresiones de violencia, poniendo en escena una mayor dosis de colaboración y compañerismo.
- Entiendan que seguirle el juego a los que presumen de tratar mal a las niñas o a las mujeres les empobrece y les aleja de todo lo que pueden aprender y descubrir con ellas.
- Sientan el gusto por la relación con niños diferentes entre sí.

Reflexión

Si te paras a observar cómo los niños se relacionan entre sí, es probable que oigas una y otra vez la palabra 'marica' como un modo despectivo de tratarse entre sí.

¿Consideras que éste es un hecho a tener en cuenta a la hora de hacer coeducación?

Retroalimentación

A menudo, en el lenguaje infantil, esta palabra sirve, más que para mofarse de la homosexualidad de un niño o de un hombre, para desprestigiar a un niño que asume como propias actitudes que se han considerado, desde el patriarcado, propias de las niñas. En este sentido, no sería extraño que, al preguntar a un niño de 6 años qué significa "marica", te diga que es un niño que se parece a las niñas.

Finalmente, en la relación entre niñas y niños, es importante que:

- Tanto unas como otros sientan que la relación con el otro sexo es una oportunidad para descubrir cosas nuevas e interesantes.
- No les quepa ninguna duda de que tanto unas como otros pueden hacer prácticamente las mismas cosas.
- Estén en disposición de diversificar sus juegos, temas de conversación, formas de actuar, para que tanto unas como otros sientan que se trata de un espacio realmente común.
- Sepan ver y aceptar a cada niña y a cada niño cómo realmente es y no a partir de su mayor o menor ajuste a un estereotipo predeterminado.



Niñas y niños en relación. Fuente: [Banco de imágenes ITE](#).

Marco Legislativo

Como has podido ver, a través de lo dicho hasta este momento, diversas experiencias coeducativas se han gestado sin un reconocimiento legal o sin una correspondencia con lo que dictaba la legislación educativa del momento o lugar. En más de una ocasión éstas han sido rechazadas por una parte significativa de la sociedad e incluso fueron perseguidas desde distintas instancias. A la vez, este conjunto de prácticas ha abierto el camino para que, en distintos países, se introdujera la coeducación, o al menos algunos de sus objetivos, en sus leyes educativas.

La relación entre leyes y prácticas ha sido, por tanto, compleja. Por ejemplo, cuando en el año 1990 se implantó en España la *Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE)*, en la que se promovía la coeducación, ya había profesoras y profesores practicándola. De tal modo que, en esta ocasión como en otras muchas, la ley significó un reconocimiento de las prácticas coeducativas que ya se estaban haciendo y la intención de que éstas se extendieran a otras aulas y escuelas.

Ahora bien, aún hoy en día, a pesar de lo que dictan las diversas leyes, en algunos contextos sigue dándose una resistencia e incluso una dejadez por una parte del profesorado a la hora de dar un sentido coeducativo a su función docente. Lo que nos hace saber que las leyes son necesarias, pero no suficientes.

La sanción por parte de la ley de este tipo de prácticas ha tenido eco, no sólo en países concretos, sino también en los organismos internacionales. Constituye un logro convertir estas demandas, que eran consideradas extravagantes, inadecuadas e incluso indecentes, en el saber pedagógico común. De tal modo que, hoy en día, son pocas las voces políticas, al menos en los países occidentales, que se atreven a mostrar públicamente que están de acuerdo con la violencia o la discriminación sufridas por tantas mujeres y, cuando lo hacen, generalmente reciben una respuesta contundente por parte de diversas instituciones o personajes públicos.

[Primera parte](#)

[Segunda parte](#)

[Tercera parte](#)

[Cuarta parte](#)

[Quinta parte](#)

Las conferencias de las Naciones Unidas sobre las mujeres. DVD 'Mujeres de Hoy', Instituto de la Mujer y RTVE, 2006.

En la última década, el gobierno español ha desarrollado dos leyes orgánicas que afectan, entre otros ámbitos, también al educativo. Una de estas leyes es la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de *Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género*. La segunda de estas leyes es la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la *Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres*.

Para saber más

Si quieres profundizar en esta cuestión puedes leer [Nuevas leyes, nuevas demandas para educar en igualdad a mujeres y hombres](#), texto elaborado por el Grupo de Trabajo *Sindicadas*, [Aspectos educativos de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género y de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad efectiva de Mujeres y Hombres](#).

Coeducar en el presente

Como ya hemos dicho, la experiencia de ser hombre o de ser mujer no es la misma hoy que la que fue hace dos o tres décadas; tampoco es igual entre los diferentes países que conforman nuestro planeta; ni siquiera entre personas de un mismo barrio o ciudad.

Reflexión

Te proponemos que prestes atención a las diferentes formas de ser mujer y de ser hombre en el edificio, barrio o urbanización en la que vives. ¿Qué te sugiere esa diversidad?

Retroalimentación

No es extraño, por ejemplo, que puedas encontrarte a mujeres y hombres de diversos colores, culturas y religiones en una misma calle y que, en un mismo edificio, viva una señora sola, una pareja heterosexual con una hija de diez años, una pareja formada por dos chicas jóvenes y una mujer que comparte casa con sus dos hijos ya adultos.

Si llevas varios años en la enseñanza, habrás podido comprobar como tu alumnado ha ido cambiando algunos de sus comportamientos, deseos, juegos o gustos. También habrás podido ver que la manera de participar en la vida del centro de madres y padres ha ido variando y que el profesorado también ha ido modificando su forma de pensar, enseñar o relacionarse.

Para ilustrar el alcance de lo que estamos diciendo, basta que prestes atención a cómo eres hoy y a cómo eras hace algunos años; tal vez descubras que has ido cambiando tus gustos, tu forma de vestir, de sentir, de educar, de relacionarte, de pensar, de expresarte y de valorar lo que significa en tu vida el hecho de pertenecer a uno u otro sexo.

Como habrás podido adivinar, con esta reflexión queremos recordar la necesidad de que cualquier propuesta educativa esté siempre abierta a las transformaciones de cada contexto y

momento. Esto significa, por tanto, hacer de la educación, y de forma particular de la coeducación, algo vivo y en continuo movimiento.

En este sentido, ¿qué te sugiere la actitud de este niño bordando?



La realidad cambia

Reflexión

¿Qué te sugiere este vídeo sobre el cambio realizado por las mujeres?

Vídeo "[Mujeres científicas](#)". DVD *Mujeres de Hoy*, Instituto de la Mujer y RTVE, 2004.

Retroalimentación

Quizás te ayude a la hora de hacer esta reflexión recordar lo que hemos tratado en la primera parte de este módulo sobre el papel jugado por las mujeres en la ciencia.

Tener presente el hecho de que la realidad cambia, de que la presencia de mujeres y hombres en el mundo va cobrando matices y significados nuevos, implica preguntarse por el sentido del propio trabajo educativo en el tiempo presente:

¿Qué papel juega o ha de jugar la escuela en cada nueva encrucijada?, ¿cómo son y qué buscan las niñas y los niños con quienes trabajas en este momento concreto?, ¿qué entienden las personas que conviven en la escuela por igualdad entre los sexos o por diferencia sexual?, ¿qué matices nuevos han ido surgiendo en las relaciones de y entre los sexos y cómo afecta todo ello a la dinámica de tu aula?

Observación

Observa las pintadas, carteles, anuncios o ejercicios que hay en las paredes, paneles o tabloneros de anuncios de tu centro educativo:

- ¿Encuentras algunas frases o propuestas que te llaman la atención y que hablan de cómo han cambiado las cosas?
- ¿Te parece que algunas de estas frases o propuestas son caducas y no dan cuenta de los cambios que se han ido dando?

Un hecho que ha modificado el perfil del alumnado ha sido la universalización de la enseñanza, dando lugar a la presencia en las escuelas de niños y niñas con deseos e intereses muy diversos, con orígenes diferentes entre sí, con distintos niveles culturales y económicos.

Asimismo, las niñas y los niños que acuden a las escuelas de este país provienen de diferentes tipos de familias. Es probable que en las tutorías o reuniones con las familias te encuentres con abuelas o tías en sustitución de la madre o el padre, a una madre y a un padre que siempre vienen juntos, a familias que no encuentran el modo de acudir al centro en los horarios estipulados, a un padre que ha adoptado a una niña y está desbordado, a una madre sin pareja que hace malabarismos para sacar adelante a sus hijos, a una madre que se hace cargo del trabajo dentro y fuera de casa sin ayuda de su pareja, a dos padres de una misma criatura, a un padre que va en representación de la familia y que no quiere que su mujer acuda a estas reuniones. Asimismo, los padres y las madres de hoy tienen niveles educativos muy diversos, de tal modo que puedes encontrarte con personas semianalfabetas y también con licenciadas universitarias.

Este conjunto de situaciones nos habla de la necesidad de agudizar la escucha y la empatía para comprender las nuevas situaciones familiares y el papel que unas y otros juegan en cada una de ellas, para que la relación con las familias sea una oportunidad para consolidar la coeducación y no un lugar de enfrentamiento o de reproducción de estereotipos.

Observación

Presta atención a cualquier escuela y fíjate en lo que pasa cuando las niñas y los niños terminan su jornada:

- * ¿Quién les viene a buscar?
- * ¿Cómo es la relación que ellos y ellas establecen con sus mayores?
- * ¿De qué hablan?
- * ¿Notas alguna diferencia en relación a otros tiempos?

Esta diversidad creciente implica formas muy heterogéneas de relación con el propio sexo y con el otro sexo y, por tanto, una necesidad cada vez mayor de que el arte de la relación forme parte central de la tarea educativa. Una necesidad que, hoy en día, se encuentra de frente con una tendencia hacia la burocratización y la tecnificación de la enseñanza, o lo que es lo mismo, hacia formas de hacer que tienden a soslayar la singularidad de cada alumna y alumno, de cada aula, de cada docente.

Es necesario, por tanto, ahondar en este conflicto, haciéndote preguntas como:

¿Deseas realmente relacionarte con un alumnado dispar, estar abierta o abierto a las sorpresas que esa relación te pueda deparar, escucharles con atención, revisar los contenidos y las técnicas que impartes en función de las necesidades y deseos de cada grupo-clase? ¿Qué sientes que puedes hacer en relación a todo esto y qué te resulta realmente difícil? ¿En qué compañero o compañera puedes encontrar apoyo? ¿Hasta qué punto puedes reducir la burocratización de tu trabajo?

Antes de terminar este epígrafe, queremos recordar que la escuela no es sólo producto de un contexto, sino un lugar desde donde se puede incidir para transformar ese contexto.

Niñas y niños de hoy

Para pensar sobre cómo son las niñas y los niños de hoy, te relatamos diferentes situaciones reales que se han dado en distintas escuelas y contextos, que nos muestran la diversidad y la complejidad con la que nos podemos encontrar. Esperamos que te hagan reflexionar y te ayuden a mirar con más profundidad la realidad de tu alumnado.

- *Un educador pregunta a varias chicas de Secundaria qué suelen hacer en el recreo. Una de ellas dice que juega al fútbol y las demás le aplauden como si se tratara de una heroína. Sin embargo, cuando otras chicas dijeron que se dedicaban a charlar o a jugar al baloncesto, no hubo ninguna reacción por parte de las demás que llamara la atención.*

Esta es una situación que nos muestra qué pasa cuando las chicas se apropian de un modelo de igualdad que significa, en realidad, asimilarse a los chicos: a la hora de juzgar sus propias acciones sobrevaloran lo que implica hacer lo mismo que hacen ellos e infravaloran lo que no forma parte de las prácticas habituales de los chicos.

- *Una maestra propone a un grupo de chicas que hagan un cartel sobre cómo les gusta que sean las relaciones de pareja. En dicho cartel ellas pusieron mucho énfasis en el reparto del trabajo doméstico.*

Con este ejercicio ellas mostraron un deseo grande de poder hacer realidad lo que sus madres, maestras y otras mujeres han deseado, apostado y, en algunos casos, conseguido.

- *En la terraza de un bar, una niña de unos 7 años se acerca a una mesa en la que hay dos niños de su misma edad y les dice '¡os conozco, sé quiénes sois!'. Luego mira a la madre de estos niños y le dice '¡en el comedor, sólo porque tengo el pelo corto, ellos dos se ríen de mí y dicen que no soy una niña sino un niño!'. La madre se enfada con estos niños y ellos se muestran avergonzados.*

Esta niña, como tantas mujeres, quería que le dejaran expresarse como quisiera (en este caso, con el pelo corto) sin tener, por ello, que renunciar a su propio sexo (sin dejar de ser niña). Ha tenido la suerte, frente a otros tiempos, de poder expresar eso que sentía, sin ser tachada de loca o extravagante por sus mayores, aunque sí por estos niños. De hecho, la madre de los niños le apoya al reprender la actitud de ellos.

- *A un niño de 6 años le encanta bailar y no le importa apuntarse a esa actividad en su colegio, aunque esto signifique estar rodeado sólo de niñas. Un profesor intentó disuadirle de la idea y llamó a la madre para explicarle que, si ese niño seguía con ese empeño, podría tener problemas de integración con los demás niños. La madre contestó al profesor que apoyaba a su hijo.*

Este niño ha tenido el apoyo y la seguridad de su madre para realizar una actividad que tradicionalmente ha estado mal vista en la experiencia masculina. Él no ha mostrado ninguna duda ni miedo ni dificultad para estar con otras niñas. En este caso, es su profesor el que tiene un problema.

- *Una mujer conduce mientras que su pareja, un hombre, no sabe hacerlo. Un día, mientras ella lleva a su hijo de cuatro años y a una amiga de él en su coche, se da cuenta que el niño hace un gesto como si estuviera conduciendo y le dice a la niña: ¡Tú no conduces, lo hago sólo yo, porque tú eres niña y son los niños quienes conducen!*

En esta situación podemos ver que el peso del simbólico patriarcal a veces tiene tal fuerza que suplanta la propia realidad. Aunque, claro está, el hecho de que en este caso fuera la madre

quien estuviera conduciendo, hace más fácil la tarea de desmontar este estereotipo al niño. Es probable que él se vea con una serie de sentimientos encontrados que también hay que escuchar y atender, para comprender bien qué le ha llevado a decir lo que le dijo a esa niña.

Las TIC en la vida cotidiana de niñas y niños

Observa la siguiente situación:

Marcos llega a casa, tira su mochila en el suelo de la habitación y se quita los cascos de su Mp4; enciende un pequeño ordenador portátil y enchufa el Mp4 para grabar nuevas canciones que descargó ayer por la tarde. Mientras se produce la descarga, coge una pequeña videoconsola en la que introduce un nuevo juego que un amigo le ha pasado en el colegio. En ese momento, su madre entra en la habitación y, tras un breve saludo, Marcos le vuelve a hacer las preguntas que últimamente son habituales: "¿cuándo me vas a dejar hacerme una cuenta de correo?; todo el mundo ya la tiene en mi clase..." La respuesta de la madre es la misma desde hace unos días, "ya hablaremos de eso más adelante". Mientras tanto, Elena ya ha llegado del Instituto, con el móvil en una oreja y los cascos en otra. Tras tirar su mochila y saludar, pide permiso para entrar en su *tuenti* porque, según ella, tiene unos mensajes importantísimos de las personas que acaba de ver en el Instituto. Abre su cuenta al mismo tiempo que abre otras ventanas con música, vídeos y activa el *skipe* y algunos *blogs* en los que está interesada. Pablo, que ya está en la Universidad, llega a casa un poco más tarde; toma algo y abre su pc; acaban de enviarle un sms diciendo que su grupo de música favorito tocará en su ciudad dentro de unos meses y ya está pendiente de coger las entradas en cuanto salgan a la venta. Abre también su *facebook* y su *tuenti* y tras echar un vistazo y contestar rápidamente algunos mensajes, los deja abiertos por si surge alguna conversación que le interese. Mientras tanto toma su nuevo *e-book* y se pone a leer un texto sobre el que tiene que hacer un trabajo.

Seguramente te suene lo ocurrido en el episodio anterior, la vida cotidiana de muchas chicas y chicos tiene abundantes elementos tecnológicos que afectan a su ocio, a sus relaciones y a la gestión de la información que manejan. Las niñas, los niños, las y los adolescentes, no son pasivos ante el ordenador. Más bien al contrario, como hemos visto en la escena anterior, suelen desarrollar muchas actividades al mismo tiempo. Ahora bien, el hecho de que éstas estén tan presentes en sus vidas, no quiere decir que sepan manejarlas de un modo consciente y saludable.

Es importante que las TICs no ocupen todo su tiempo para que el movimiento físico, el contacto directo con el entorno, la relación tú a tú y el pensamiento más pausado sigan formando parte de sus vidas. Asimismo, es fundamental tener un especial cuidado con las webs que visitan o los juegos que utilizan para que no se cuele la violencia a través de ellos.



Las TICs suelen estar presentes en la vida cotidiana de niñas y niños. Fuente: ABC.es

Hoy por hoy, no sabemos a ciencia cierta hasta qué punto los juegos y actividades que realizan delante de esas pequeñas pantallas están simplemente relacionadas con el ocio o por el contrario sirven también para el desarrollo de ciertas capacidades cognitivas. No hemos encontrado estudios longitudinales que nos permitan afirmar una u otra cosa con rotundidad.

Los últimos datos estadísticos nos indican que niñas y niños utilizan prácticamente del mismo modo las nuevas tecnologías. Ahora bien, según van avanzando su edad, ellas y ellos van diferenciando su modo de usarlas: las chicas son las primeras en usar las redes sociales y los chicos destacan en el uso de juegos. Más adelante, profundizaremos en esta reflexión.

Está claro que chicas y chicos utilizan las TIC fundamentalmente para jugar y para relacionarse; sin embargo, no suelen usarlas como recurso de expresión, como medio de gestión o la potenciación de la instalación o creación de nuevos materiales. Fíjate en el siguiente ejemplo:

Ana ha terminado sus estudios de bachiller y se enfrenta a los universitarios. Es un mundo nuevo ante el que se muestra nerviosa e insegura, y no sabe muy bien los pasos que tiene que dar. En el Instituto le han informado acerca de cómo tienen que realizar la matriculación, la importancia en el orden de los estudios que quiere realizar, etc. y que todo ello lo puede hacer por Internet; sin embargo, Ana está completamente perdida; sabe mucho de *faceboook*, *twiter* y es una experta en lo nuevo que sale en *youtube*; ahora bien, no tiene ni idea de cómo hacer una solicitud por Internet.

Indudablemente, para interpretar una situación como esta hay que tener presente muchas variables: desde la inseguridad que generan los estudios superiores, la incertidumbre de no saber si se elige bien algo que marca de forma importante la vida futura, etc. Pero no deja de resultar curioso que la mayoría de adolescentes aprenden a utilizar las TICs como herramienta de juego y de relación, sin atender a otros hechos fundamentales como son la posibilidad de hacer trámites, aprender, investigar, etc. Lo que parece claro es que necesitan ejercitarse en una serie de destrezas para poder manejarse en un mundo altamente tecnificado.

Para saber más

Te dejamos a continuación un ejemplo del uso de nuevas tecnologías para la investigación, un campo en el que chicas y chicos pueden aprender a apreciar el uso de las nuevas tecnologías y a comprobar que el impulso de muchas áreas de la ciencia viene de la mano del desarrollo tecnológico.

Fuente: *Mujeres en las estrellas VII: un futuro prometedor*. Puedes verlo completo en http://astronomia2009.es/Proyectos_pilares/Ella_es_una_Astronoma/Mujeres_en_las_Estrellas_VII.html

Hay mucha diversidad en el uso de las TIC en el ámbito familiar. Hay familias que han tardado en integrar el móvil en su vida cotidiana, mientras que otras usan las TIC como un modo de diversión y de relación habitual.

Esta no es una cuestión baladí, ya que afecta a cómo el alumnado se sitúa ante algunas propuestas que se pueden hacer desde el aula. Por ejemplo, algunas y algunos disponen en su habitación de ordenador personal y acceso a Internet, mientras que hay quienes comparten un ordenador con el resto de la familia o necesitan ir a una biblioteca o a un ciber para poder conectarse a la Red.

Seguramente has vivido la experiencia de proponer a tu alumnado hacer una búsqueda a través de Internet y encontrarte, por una parte, con la desaprobación de algunas familias que prefieren la consulta a través de los libros, y, por otra parte, con el entusiasmo de aquellas que aprovechan este tipo de propuestas para sentarse con su hija o hijo y acompañarles en el uso de la Red.

Más allá del ámbito escolar, como ya apuntamos con anterioridad, las familias también se encuentran con dificultades para facilitar un uso sano y consciente de las nuevas tecnologías. Así, por ejemplo, **negociar el tiempo de uso** de las redes sociales es un problema en muchos hogares. Aunque, en realidad, ésta no es una situación del todo novedosa, ya que, hasta no hace tanto, las familias discutían por el tiempo de exposición ante la pantalla del televisor. La novedad estriba en que no existe una programación, sino que cada cual la va creando en función de sus intereses y el tiempo disponible. Esto lleva a pensar que en las familias son necesarias habilidades de negociación para lograr que niñas y niños saquen el mayor provecho a las tecnologías sin que ésta limite el desarrollo de otras formas de ocio como son el deporte, la música, la lectura, el juego simbólico, etc. donde el movimiento y el cuerpo son fundamentales a la hora de relacionarse.

A veces a las familias les resulta complicado limitar el uso de las Nuevas Tecnologías. Fuente: Publico.es

En las familias, además, no siempre hay un acuerdo entre las personas adultas encargadas de la educación sobre el uso y el papel de las tecnologías. Observa el siguiente ejemplo:

Eva, de nueve años, ha pedido un videojuego para su cumpleaños. Su madre no quiere regalárselo porque ya le resulta bastante complicado "limitar" el tiempo que la niña dedica a la videoconsola e intenta trabajar para ampliar sus estrategias de ocio. Pero el padre, que apenas está con ella, no ve esta situación y prefiere atender sin más los deseos de la niña. Finalmente han decidido que ambos deben implicarse para que Eva, además de la videoconsola, tenga otros espacios de diversión.

Iván, de 15 años, quiere un portátil para su habitación. Su madre se niega en redondo; prefiere que Iván utilice el ordenador en una sala común, donde ella puede ver el tiempo que dedica a estar frente a la pantalla y también el uso que hace del mismo. Sin embargo, el padre prefiere que la sala sea un lugar de reunión y como mucho sólo admite la presencia de la televisión. Tras mucho debate, han llegado a la conclusión de dejar el ordenador en el salón, pero limitando su tiempo de uso de tal modo que la sala siga siendo un lugar de encuentro y charla para toda la familia.

Otras veces, la discusión es interna, porque como ya hemos comentado, no es fácil "tener claro" que es lo mejor y ante esta incertidumbre, se es más vulnerable al sentir la presión social y publicitaria:

Javi, de 13 años, quiere un móvil. Dice que todo el mundo en su clase lo tiene. Su padre se siente tentado a comprárselo porque piensa que "es un error que el chaval se quede atrás" en el uso de las nuevas tecnologías. Sin embargo no termina de ver que el chico "realmente" lo necesite. Cuando hablan de esto en casa, ven que aunque parecen tener claro que no le hace falta un móvil, la presión del chico, más la de sus amigos, más la de la publicidad, hace que sus ideas se tambaleen.

En las anteriores situaciones podemos observar que **dentro de las familias puede haber diferentes puntos de vista** con respecto al uso que niñas, niños y adolescentes deben hacer de las nuevas tecnologías. Tras los necesarios debates, a veces prevalecen opiniones consumistas (en el sentido de ceder ante una presión que marca una necesidad que realmente no existe) pero otras veces el peso de la experiencia cotidiana, casi siempre personificado en la madre, permite pensar que acceder sin más a los deseos tecnológicos de hijas e hijos puede ser un importante error de cara a estimular distintos tipos de ocio, facilitar un uso sano y razonable de las distintas tecnologías o a controlar el tiempo delante de la pantalla.

Quizá, **lo que más inquietud genera son los contenidos**. Muchas familias temen que, a través de la Red, niñas y niños acentúen el valor de la imagen en sus vidas y entren en contacto con escenas asociadas a contenidos sexuales, violentos, morbosos... y, por ello, vigilan los contenidos que aparecen en la pantalla del ordenador cuando niñas y niños están presentes. Sin embargo, en ocasiones, son precisamente los padres, hermanos mayores u otros hombres cercanos, quienes utilizan habitualmente juegos violentos y/o sexistas; y, de este modo, los niños de estas familias se sienten autorizados a hacer lo mismo y perciben que no se trata de una cuestión relevante. Así, ante la queja de muchas madres por la exposición de los menores a dichos contenidos, se anteponen argumentos como la calidad gráfica de la imagen o la originalidad del diseño del juego. Cada profesora o profesor puede plantearse, en la medida de sus posibilidades, hacer una labor pedagógica con las familias que apoye a aquellas madres y padres que buscan en los juegos virtuales **otro tipo de contenidos que no conviertan la violencia ni ninguna forma de sexismo, aunque sea virtual, en un juego**.

Esta reflexión nos permite comprobar que la escuela se enfrenta a la confluencia de familias muy distintas entre sí. Esto hace que el trabajo de mediación por parte del profesorado sea muy importante. Para llevarla a cabo, quizás te ayude el tener en cuenta estas cuestiones:

- Entre el alumnado, el hecho de disponer o no de TICs se convierte en ocasiones en motivo de rechazo y discriminación. Para el alumnado, estar "a la moda" en tecnología es símbolo de status social y, asimismo, es un factor de integración y/o rechazo por parte de las y los demás. Pero, evidentemente, no todas las familias quieren ni pueden soportar semejante presión. Para facilitar esta tarea, es importante que la escuela ayude a valorar las nuevas tecnologías, pero teniendo en cuenta que **el acceso a lo "último" es siempre limitado y no siempre responde a necesidades reales, y también que el valor de cada ser humano no está en lo que tiene o deja de tener**. Asimismo, requiere creatividad para actuar de tal modo que el alumnado con menos posibilidades tenga las mismas oportunidades para el aprendizaje que el resto.
- Observa a las niñas, a sus madres y a las mujeres adultas de las familias. En algunos casos, ellas ni siquiera tocan el ordenador y, en otras ocasiones, con mayor o menos sutileza, no se confía en su capacidad de hacer uso del mismo sin estropearlo. Las resistencias ante la tecnología (no solo ante las TICs) que a veces muestran las chicas, no surgen espontáneamente, sino que son el resultado de muchos mensajes diversos mediante los que han aprendido que "la tecnología no es cosa de mujeres". Muchos de estos mensajes vienen del ámbito familiar. Sin embargo, son ideas que no tienen consistencia, ya que precisamente las grandes tecnólogas de las familias suelen ser las mujeres: ellas son las que manejan la mayor parte de los aparatos tecnológicos existentes en el hogar y quienes saben sacar mejor provecho de los mismos. Es más, **en la gran mayoría de las familias, el uso de la tecnología por parte de las mujeres ha dado lugar a una mayor calidad de vida a todos los miembros de la misma**, o sea, habitualmente han sido ellas quienes mejor han sabido adaptar los avances de la ciencia a la vida cotidiana. Es importante que las madres reconozcan y

den valor a sus conocimientos tecnológicos para que no les aplasten discursos que intentan invalidar su capacidad en este terreno.

- En ocasiones, niños y niñas actúan desde el "poder" que les da un mayor conocimiento de la informática para hacerse con el uso de las pantallas y aparatos de la casa o para tomar decisiones sobre aquello que se ve o que se escucha. Sus actuaciones pueden llegar a desfavorecer los gustos y deseos del resto de la familia. Una vez más, se hace necesaria la negociación. Si observas detenidamente este tipo de situaciones podrás ver que, en una buena parte de los casos, son los hombres y chicos de la casa quienes imponen sus criterios.
- Y por último ten en cuenta lo que ya hemos señalado en relación al tiempo y los contenidos. Tanto en la etapa infantil como en la adolescencia, es interesante hablar con madres y padres de la necesidad de establecer horarios que limiten el uso de las nuevas tecnologías en pro de una mayor diversificación de actividades, así como de vigilar el acceso a determinado tipo de contenidos (**tanto en la red como en otros medios como TV, prensa, videojuegos, etc.**).

Las TIC en el aula: profesoras y profesores

En España, aunque las TICs tienen cada vez más éxito dentro de la dinámica escolar, siguen sin ser usadas de forma predominante. A continuación exponemos algunas cuestiones que podrían explicar esto:

- En general, el profesorado utiliza las TIC en su vida personal e incluso para preparar sus clases. Sin embargo, no las lleva al aula como un medio de aprendizaje más con la misma frecuencia. La dificultad puede estar en la escasez de conocimientos sobre el manejo de este tipo de herramientas dentro del aula, en tener más confianza en los métodos tradicionales de enseñanza, o en la dificultad para adaptar los contenidos a las nuevas estrategias tecnológicas.
- Como acabamos de apuntar, el uso de las TIC en la formación implica una nueva forma de enseñar. Parte del profesorado presta una gran atención a esta "renovación metodológica" e intentan que su trabajo formativo no sólo sea transmitir conocimientos, sino que su actuación se convierta en una mediación entre su alumnado y la información existente, lo que requiere, como ya hemos visto en los anteriores módulos, una mayor dosis de diálogo y confianza, de conocimiento del alumnado, tanto a nivel individual como del conjunto de la clase. De otro lado, gran parte de profesoras y profesores perciben las TICs como una herramienta muy útil, que posibilita dinámicas diferentes y atractivas, pero que finalmente no deja de ser una herramienta más entre otras muchas y que su utilidad, como cualquier técnica o herramienta, dependerá del uso que se haga de ellas. De hecho, las nuevas tecnologías, por sí mismas, no tienen capacidad para mejorar el aprendizaje.
- También hay dificultades de tipo técnico y económico. En algunas Comunidades Autónomas del Estado Español se hizo un gran esfuerzo para llevar las TIC al aula. Sin embargo, en algunos casos, el espacio ocupado por los ordenadores se contrapuso con la escritura a mano y la relación más directa entre el alumnado y el profesorado y entre el alumnado entre sí. Estas experiencias nos han permitido comprobar que el uso de las TIC en el aula no debe estar reñido con otros elementos fundamentales para el aprendizaje, lo que implica creatividad y planificación. También es cierto que el desarrollo de las nuevas tecnologías facilita soluciones para esta cuestión: las pizarras digitales o los portátiles permiten usar las tecnologías sin que los cables y los aparatos inutilicen el espacio para otras actividades. Pero no en todos los centros se dispone de estos avances.

A medida que pasa el tiempo, el manejo de la tecnología es cada vez más fácil, accesible y barato. El profesorado actualmente se encuentra con:

- Diferentes tipos de materiales tecnológicos de apoyo para todos los ciclos educativos, desde infantil hasta educación de personas adultas, pasando por alumnado con discapacidad.
- La tecnología ofrece posibilidades de aprendizaje fuera del espacio y el tiempo presencial, a través de foros, redes, chats, etc.
- Materiales TIC que, dependiendo como se utilicen, pueden potenciar el trabajo colaborativo; también brinda nuevas posibilidades de expresión y presentación tanto para el alumnado como para el profesorado.

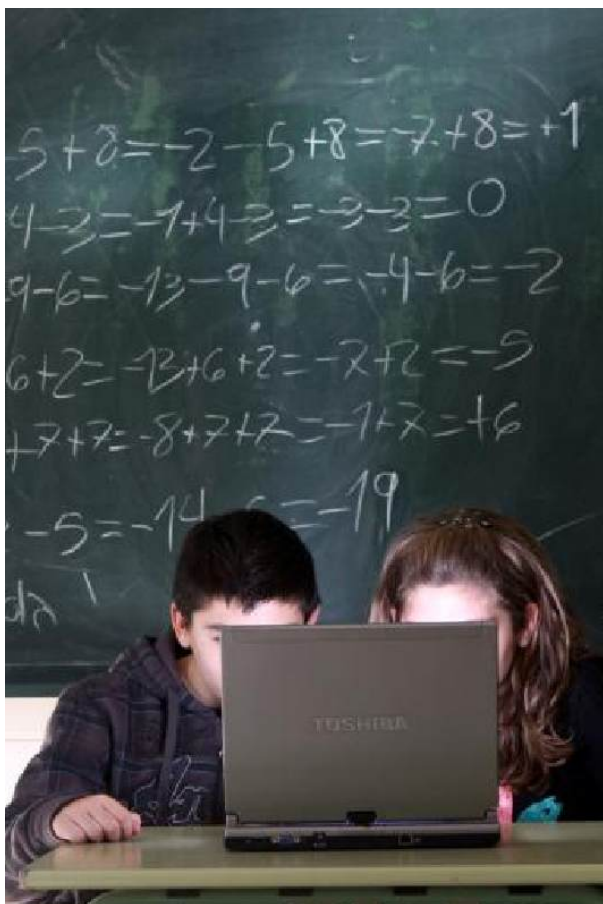


Actualmente es más fácil la integración de la tecnología en las aulas.

Fuente: Diario *El País*.

Por todo ello, a pesar de las dificultades antes señaladas, el profesorado está integrando cada vez más las TIC en la enseñanza de sus asignaturas y éstas están afianzando su presencia en los centros. De hecho, cada día son más las experiencias relacionadas con el uso de la tecnología en la enseñanza reglada que podemos encontrar a través de Internet. Empieza a ser raro que un centro educativo no tenga página web y en ellas suelen aparecer, no solo información administrativa, sino también experiencias del centro, producciones del alumnado, *blogs* del profesorado, etc.

Las profesoras y los profesores usan las TIC de forma diferente. Según un estudio del observatorio de e-igualdad, ellas las usan con menos frecuencia. Sin embargo, es importante escuchar la crítica de estas profesoras sobre las carencias en sus centros educativos de infraestructuras, espacio (en los centros suele haber sólo un aula de informática), tiempo y, en general, de todo tipo de recursos para su utilización; asimismo, algunas de estas profesoras sienten las TIC como una imposición más que como un apoyo, ya que no sienten que ésta pueda ayudar a que su alumnado aprenda más y mejor. Estas profesoras no se cierran en banda ante la tecnología (no son tecnófobas), pero la miran con cautela tratando de responder con honestidad y mente abierta al choque entre las necesidades, motivaciones y actitudes del alumnado hacia las nuevas tecnologías y las suyas propias (tienes el enlace con este estudio un poco más abajo en *Para saber más*). La reflexión de estas profesoras invita a pararse y recapacitar sobre el lugar y el sentido de las TICs en la asignatura que cada una y cada uno imparte, con los conocimientos que tiene y con los medios técnicos de los que realmente dispone.



Actualmente las TICs conviven en el aula junto a herramientas tradicionales. Fuente: *El País*.

Es probable que el profesorado necesite una mayor formación y desarrollo de habilidades respecto a las nuevas tecnologías, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de un campo donde los avances son constantes. También la formación debe ser constante en otros campos como el de la coeducación, la paz o la convivencia porque igualmente la forma de establecer relaciones va cambiando y es necesario que el profesorado se abra y sepa cómo afrontar las nuevas realidades que existen en el aula, cuya complejidad no siempre es fácil de acoger. Las autoras de este material pensamos que las TICs son una herramienta de trabajo que cada cual puede usar en la medida que vea su utilidad en el aula y sienta comodidad con su manejo.

De esta manera, se pueden acercar las TICs a todos los temas; también a la coeducación y a todo aquello que tenga que ver con formar e informar sobre los valores humanos, la convivencia y el fomento de las relaciones de reconocimiento entre los sexos.

La experiencia de las autoras

En este sentido, no queremos dejar de nombrar nuestra experiencia como profesoras, en un modelo de formación *on line*, es decir, en el modelo que ahora tú y nosotras estamos utilizando al realizar este curso: un modelo que aúna las nuevas tecnologías con la reflexión sobre la convivencia entre los sexos. Nuestra experiencia ha pasado por varias fases: en un primer momento, antes de comenzar, las sensaciones eran contradictorias.

Por un lado, veíamos la posibilidad de conectar con muchas personas interesadas para reflexionar sobre un saber singularmente atractivo. Por otro lado, teniendo en cuenta nuestra experiencia en los cursos presenciales, intuíamos que la relación, la posibilidad de conexión

con las alumnas y alumnos se iba a ver disminuida y que, con ello, perderíamos una parte importante del trabajo.

Tras la primera edición del curso, y de las conversaciones con tutoras y tutores, nuestra visión cambió, ya que nos vimos envueltas en foros, chats y correos cálidos y fructíferos, llenos de sabiduría y de lenguaje exquisito, preguntas y reflexiones que ayudaron al alumnado y a nosotras mismas a generar nuevos elementos simbólicos. Hemos descubierto que el curso *on line* nos ofrece la posibilidad de tener en cuenta, reflexionar, reinterpretar todos los puntos de vista que van apareciendo, ayudando a cada alumna y cada alumno a valorar y aprender de las aportaciones del resto del grupo. Nos resultó sugerente encontrar, a través de las tecnologías de la información, tanta diversidad, reflexión y sabiduría. Por supuesto la tecnología no es capaz de sustituir la riqueza de los contactos cara a cara, ni tiene la posibilidad de dinámicas que se pueden generar en un curso presencial. Sin embargo, nuestra sorpresa fue comprobar que un curso *on line* nos permitía una reflexión mucho más profunda y rica de lo que inicialmente habíamos previsto.

Para saber más

Cada vez nos encontramos con más profesorado que utiliza con frecuencia las nuevas tecnologías o que aportan sus reflexiones sobre el uso de las mismas. Aquí tienes algunos ejemplos:

- Fragmento del estudio del observatorio e-igualdad sobre la [utilización de las nuevas tecnologías por parte de las profesoras](http://www.e-igualdad.net/sites/default/files/Generaciones_tecnologicas_segunda_brecha_digital.pdf). Puedes ver el texto completo en http://www.e-igualdad.net/sites/default/files/Generaciones_tecnologicas_segunda_brecha_digital.pdf
- Ana María Piussi. *De ida y vuelta. Dar un rodeo con la escritura en un master on-line*. Duoda. Estudios de la diferencia sexual 2007.

Ser referente de singularidad

Para terminar este módulo, quisiéramos recordar que cada docente es un referente de feminidad o de masculinidad para su alumnado. Como bien sabes, enseñamos, no sólo con lo que decimos o dejamos de decir, sino también con cómo nos movemos y con cómo no nos movemos, con la forma de mirar a unas y a otros, con cómo expresamos los sentimientos, con nuestros gustos y deseos, con nuestra forma de vestir. Si el alumnado percibe riqueza y variedad en la forma de ser de su profesorado, le será más fácil aceptar que puede mostrar formas diversas de ser niña o de ser niño.

Atreverse a ser singular, a mostrar formas diversas de ser, puede chocar con esa idea que circula con mucha fuerza y que dice que todo el equipo docente ha de tener los mismos criterios y transmitir las mismas nociones sobre la vida y las relaciones, para que el alumnado pueda percibir cierta coherencia. Aunque es cierto que todo el profesorado ha de estar de acuerdo en que los comportamientos o planteamientos violentos y discriminatorios son intolerables dentro de un recinto escolar, también es cierto que las diferentes formas de entender la vida, los matices y preguntas que cada docente se hace, las maneras diversas de relacionarse, los acentos que cada cual pone en una u otra cuestión son una riqueza para el alumnado, que le permite, además, comprender que no es necesario plegarse a un patrón predeterminado para manejarse en el mundo o para ejercer un oficio con profesionalidad.



Reunión de maestros y maestras (Honduras)

Si se permite, además, que esta diversidad circule en la relación que el profesorado establece entre sí, el intercambio y el diálogo supondrán una oportunidad para que cada docente pueda enriquecerse y llevar esa riqueza a su práctica educativa.

En este sentido, una maestra o un maestro que cambia, que crece, que evoluciona, es un gran referente de apertura hacia la vida.

Algunos datos

¿No te llama la atención que entre quienes se licenciaron en el año 2006 en las universidades europeas, el 60,59% hayan sido mujeres, o que, en un país como Argelia, las universitarias hayan sido en ese mismo año el 50% del alumnado universitario o, también, que en Irán ellas lleven varios años logrando el 60% de las plazas universitarias a través de la selectividad? Estos datos nos hablan de una gran revolución y de que el deseo y la perseverancia de muchas mujeres a la hora de aprender y de intentar labrarse un futuro mejor son muy grandes.

En este sentido, son muchos los cambios que se han dado en las últimas décadas. Si quieres conocer algunos datos que nos acercan a la realidad actual de mujeres y hombres en el sistema educativo, tanto a nivel europeo como español, puedes acceder a estos documentos:

- [Las mujeres en el sistema educativo](#). IFIIE e Instituto de la Mujer. 2009.
- [Mujeres y hombres en España](#). Instituto Nacional de Estadística. 2010.
- [Diferencias de género en los resultados educativos: Medidas adoptadas y situación actual en Europa](#). Comisión Europea. Euridyce y Ministerio de Educación. 2011.

Repaso del módulo

Las mujeres, por tanto, no sólo han sido discriminadas y violentadas, sino que también han participado en la gestación del mundo en el que vivimos.

La coeducación no es lo mismo que la escuela mixta. La implantación de educación mixta por parte de los Estados ha supuesto, en la mayoría de los casos, la incorporación de las niñas a una escuela que había sido pensada por y para hombres. Se trataba de una escuela marcada por el patriarcado, el androcentrismo y los estereotipos de género.

La coeducación es un conjunto de prácticas que pretende, no sólo superar los residuos que el patriarcado ha dejado en nuestras vidas y de forma particular en la escuela, sino también dar la posibilidad para que ambos sexos aprendan a relacionarse, desde el reconocimiento mutuo y de que niños y niñas puedan expresar formas singulares, originales, diversas, pacíficas y libres de ser hombre y de ser mujer.

Las nuevas tecnologías, de un modo u otro, han de encontrar su espacio en las aulas y tanto el profesorado como las familias tienen el gran reto de educar en el uso de las TICs. Es importante que chicas y chicos aprendan a ver la tecnología como una actividad donde ambos sexos tienen mucho que aportar.

Hacer coeducación implica:

- Dar valor y reconocimiento a las necesidades, deseos y aportaciones de las mujeres.
- Partir de la libertad que hay y que siempre ha habido para seguir dibujando su estela.
- Dar las mismas oportunidades, derechos y obligaciones a ambos sexos.
- Facilitar que cada niña y cada niño den un sentido libre y no estereotipado al sexo que tienen.
- Ayudar a que cada niño y cada niña saquen a la luz su propia singularidad.
- Promover relaciones basadas en el intercambio y el reconocimiento mutuo entre niñas, entre niños y entre niñas y niños.
- Prestar atención a la complejidad de una realidad en continuo cambio.
- Prestar atención a la propia realidad, como hombre o como mujer, que también está en continuo cambio.

Bibliografía

Autoría Compartida; *Las Mujeres en el Sistema Educativo II*. CIDE e Instituto de la Mujer, Madrid, 2009.

Autoría Compartida; *Género y Educación*. Ed. Graò, Barcelona, 2002.

Autoría Compartida, *Creadoras de Música*. Instituto de la Mujer, Madrid, 2009.

Autoría Compartida; *Buenas Noticias de la Escuela*. Sabina Editorial, Madrid, 2010.

Autoría Compartida; *Cabellos Largos e Ideas Cortas, lo que han dicho algunos filósofos sobre la mujer*. Ediciones Akal, Madrid, 1993.

Autoría Compartida; "Retratos de Maestras", *Cuadernos de Pedagogía – Especial 30 años*. CISSPRAXIS, Madrid, 2005.

Autoría Compartida; *La Historia de las mujeres en España*. Síntesis, Madrid, 1997.

Nieves Blanco (coord.); *Educación en Femenino y en Masculino*. Universidad Internacional de Andalucía y Akal, Madrid, 2001.

Nella Bosnia y Adela Turín; *Rosa Caramelo*. Lumen, Barcelona, 1990.

María Lluïsa Cunillera; *Dhuoda*, Sabina Editorial. Madrid, 2010.

Diótima; *El perfume de la maestra. En los laboratorios de la vida cotidiana*. Icaria – Antrazyt,

Barcelona, 2002.

Feminario de Alicante; *Elementos para una educación no sexista*. Ed. Victor Orenga, Valencia, 1987.

Carlos Lomas (comp.); *¿Iguales o Diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación*. Paidós, Barcelona, 1999.

Ana Mañeru Méndez y Anna Maria Piussi (coords.); *Educación, nombre común femenino*. Ediciones Octaedro, Barcelona, 2006.

Marirí Martinengo; *Clara de Anduza*. Sabina Editorial, Madrid, 2010.

M^a Milagros Montoya Ramos; *Enseñar: una experiencia amorosa*. Sabina Editorial, Madrid, 2008.

Luisa Muraro; *Hipatia de Alejandría*. Sabina Editorial, Madrid, 2010.

Michelle Perrot; *Mi historia de las mujeres*. FCE, Madrid, 2008.

María-Milagros Rivera Garretas; *La Diferencia Sexual en la Historia*. Publicacions de la Universitat de València, 2005.

María-Milagros Rivera Garretas; *Nombrar el Mundo en Femenino, Pensamiento de las Mujeres y Teoría Feminista*. Icaria Antrazyt, Barcelona, 1994.

Carmen Rodríguez Martínez (comp.); *La ausencia de las Mujeres en los contenidos escolares*. Miño y Dávila, Madrid, 2004.

Sofías; *Escuela y Educación - ¿Hacia donde va la libertad femenina?*, Cuadernos Inacabados nº 43. Horas y horas, Madrid, 2001.

Sofías; *Recetas de Relación – Educar teniendo en cuenta a la madre*. Cuadernos Inacabados nº 47. Horas y horas, Madrid, 2004.

Sofías; *Saber es un Placer – La práctica política de mujeres que buscan dar un sentido libre a la educación*, Cuadernos Inacabados nº 50. Horas y horas, Madrid, 2007.

Sofías; *Un tiempo naciente – Acoger lo nuevo y singular en la relación educativa*. Cuadernos Inacabados nº 62. Horas y horas, Madrid, 2011.

Nuria Solsona i Pairó; *Mujeres científicas de todos los tiempos*. Talasa Ediciones S.L., Madrid, 1997.



Formación en Red del INTEF

This work is licenced under a [Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International Licence](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).